

Despedida de don Julio Enrique Cordovez Berguido

Vino al mundo y se formo en un virtuoso hogar cristiano que Dios le deparó y le dio por padres al General Julio Eusebio Cordovez Arjona y Doña Vicenta Berguido. Contaba tan solo de tres años de edad mi hermano, cuando el destino nos arrebató a nuestro querido padre. En esta forma apremiante se inició en la vida que tendría luego de transitar por los caminos tortuosos de la existencia terrenal por la senda del bien, mediante la honradez, la magnanimidad, la comprensión, la justicia, la lealtad y el amor al trabajo emprendió la larga jornada. Pronto comprendió Julio, que con el matrimonio complementaria su vida deseada, y para emular a sus queridos padres, contrajo nupcias con la distinguida señorita Ana Hortencia Denis Linares, de honorable familia panameña. Fruto de esta sagrada unión fueron cuatro hijos, tres varones y una mujer, a quienes educó con celo, esmero y sacrificios. Su noble corazón le había dictado que lo que el destino le había negado a él, no podría negarles a sus idolatrados hijos. No estaba equivocado. El corazón jamás engaña. Hoy sus hijos son ciudadanos respetables de nuestra sociedad y llevan con orgullo y honor el immaculado nombre que les dejó su buen padre. Por la adversidad de la fortuna, ni hermano tuvo poca escuela, pero Dios se apiadó de él y lo dotó de una clara inteligencia, que abría de servirle en el transcurso de su existencia. Desde muy temprana edad se enfrentó a la lucha de la vida y comenzó trabajando como Canciller del Consulado de Chile en Panamá y sucesivamente Cajero del National City Bank, Oficial del Interstate Trust and Co. de Nueva York, Contador de la Esso Standard Oil Co. Jefe del Acueducto Nacional, Capitán Jefe de Extranjería de la Policía Nacional, Jefe de la Policía Secreta Nacional, Cónsul General de Panamá en San Francisco, California, Secretario de la Embajada de Panamá en Costa Rica y Encargado de Negocios en el mismo país, Miembro de la Comisión Catastral, Director General de Correos Nacionales, y finalmente Secretario Ejecutivo de la Guardia Nacional. Asistió como delegado de Panamá a la Firma del Tratado de Paz con el Japón y a múltiples conferencias Interamericanas de Defensa. Fue condecorado con la Orden Manuel Amador Guerrero, por el Gobierno Nacional y también con la Medalla al mérito "Medal of Freedom", por el Gobierno de los Estados Unidos de América, por la valiosa cooperación que prestó a la causa de las Naciones Unidas en la segunda guerra mundial. En todos los cargos que ejerció en su larga carrera pública dejó a su paso una estela luminosa de honestidad, ecuanimidad y probidad, que hicieron de Julio, un hombre meritorio, digno de imitarse. El Brigadier General Bolívar Vallarino, Comandante Jefe de la Guardia Nacional, para despedir al leal amigo y subalterno, pronunció en el Camposanto una sentida y generosa Oración Fúnebre, que siempre recordaremos con eterna gratitud y dice en parte así:

"El compañero JULIO E.CORDOVEZ se ha ido, pero queda entre nosotros su vivo recuerdo unido a su jovial espíritu y a su recta trayectoria de ciudadano y amigo nos servirá de norte y guía en nuestra cotidiana tarea. Sus funciones quedaron nítidamente impresas en todos los actos de su vida privada y en todas las circunstancias que se le presentaron en el desempeño de su vida pública. Su constante preocupación por la seguridad de su hogar y por el bienestar de su honorable familia, procurando siempre por la felicidad de los suyos y de aquellos a quienes extendió su mano amiga, no necesitan mayor exposición, porque es bien sabido que Julio Enrique Cordovez siempre rindió culto a la amistad y a la lealtad con ejemplar sinceridad"

Acto seguido vino el conmovedor Toque de Silencio para anunciar que todo había terminado para el Teniente Coronel, pero no así su grato recuerdo que será imperecedero. Paz a su tumba.

23 de diciembre de 1966

José María Cordovez Berguido